

[Blanca huye llorando. Sáid la sigue con la mirada como presa de un hechizo.]

FERRAN ¡Por Dios! [Aparte á Carlos, conteniéndole]

SAID [Que ha ido acercándose á Blanca.]

No me huyas: de tu boca quiero

la verdad.

[Blanca se vuelve de repente, mirándole extrañada.]

[Aparte.] ¡Soy un vil! ¡Me mira! ¡Infame!

¡Debo causarla horror!

BLANCA [A Ferrán, que va á hablar.]

¡Oh! ¡No le excites!

Ni una palabra más, te lo suplico.

SAID [Calma. Si... Pero juntos no los quiero.] [Aparte.]

[Alto y con fingida serenidad.]

¡Basta ya! Tú, patrón, vuelve á la cámara.

BLANCA (No le respondas mal) [Aparte á Ferrán.]

FERRAN Voy al instante.

CARLOS (Protégela si muero.) [Aparte á Ferrán.]

FERRAN ¡Con mi vida!

SAID ¡Calma! [Aparte, por su corazón]

FERRAN ¡Blanca!

BLANCA [Aparte á Ferrán, sin que le oigan los otros.]

Ferrán, júrame que antes

de verme envilecida entre esos hombres...

FERRAN ¡Por Dios!

[Sáid deja notar su cólera por no poder oír lo que hablan.]

BLANCA ¡Me matarás?

FERRAN Lo juro.

BLANCA ¡Ah! Gracias.

[Besándole la mano. Sáid ahoga un grito]

Ten.

FERRAN ¡Adiós!

SAID ¡No, ahora no!

FERRAN ¿Qué?

SAID Yo la he visto

besar tu mano vil.

FERRAN ¿Y qué te importa?

SAID ¿Lo que me importa á mí? ¡Sér miserable, que vives porque quiero!...

BLANCA [Conteniendo á Carlos.] ¡Padre!

CARLOS [Queriendo desasirse.] ¡Aparta!

SAID ¿Lo que me importa? ¡Y qué sé yo! Deseo tu muerte, porque te odio.

FERRAN [Aparte.] Pierde el juicio.

SAID [Por la mano de Ferrán.]

La huella de sus labios, tiburones te horrarán de aquí: que he de ponerte por cebo en un arpón para en el agua ver remover tu mano en la agonía.

Dile adiós otra vez: cae en sus brazos pecho con pecho, boca sobre boca, suspiro entre suspiro, que ansio veros, y gozar y reir. ¡Pronto, que aguardo!

[Riendo estrepitosamente como un loco.]

FERRAN ¡Loco está!

BLANCA ¡Jesús mio! ¿Qué le pasa?

SAID Se aman los dos, protejo sus amores y, amo del lupanar, los emparejo.

FERRAN ¡Basta!

BLANCA ¿Qué?

CARLOS [Rechazando á Blanca, que le contiene.]

¡Oh! ¡No!

SAID [Riendo siempre.] ¡Pagad la tercería!

CARLOS El pensamiento mio se conturba.

FERRAN ¡Vil! ¡Malvado!

SAID Asi, insúltame: ¡me agrada!

FERRAN ¡La horea mereces tú!

SAID ¡Sigue, anda, sigue!...

CARLOS ¡Monstruo, mátanos ya!

FERRAN Creí que un rastro de virtud aun tendrías en el alma, pero....

SAID Nada hay en mí.

FERRAN ¿No he de quererla

cuando la miro al borde del sepulcro?

SAID ¿La amas?

FERRAN Si.

BLANCA ¡Oh!

SAID ¿Qué placer!

CARLOS [Con explosión de odio y de desprecio.]

¡Aún á su madre

quiere hacer respetar? ¡Sólo rameras

dan hijos como tú!

SAID [Con un grito supremo.]

¿Qué? ¡Aquí mi gente!

[Llamando á los suyos desde el pie de la escala. Los cautivos huyen espantados y se refugian en un extremo.]

ESCENA XII

SAID, BLANCA, FERRAN, CARLOS, MALEK, JUAN, HASEN, OSMAN, MAHOMET y otros piratas. Al grito de Saïd se presentan precipitadamente, invadiendo la escena.

SAID ¡Abajo todo el mundo! ¡Dejad velas y timón: venid todos!... ¡pronto! Vedlos; con las vuestras frotad sus vestiduras; cristianos son: olfatead su carne. ¡Los verdugos que un día nuestra raza diezmaron, mirad hoy cómo nos odian, nos insultan, nos befan, y rabiosos, con su baba apetosa nos escupen!

MALEK Vengate, pues, en ellos. Yo la vida te pido del patrón.

MAH. De ambos

JUAN (Aconsejando la prudencia à Saïd.)

¡Detente!

BLANCA ¡Padre!

SAID ¿Perros nos llaman? Pues tratémosles como perros de presa.

JUAN (Tratando de persuadir à los piratas.)

Ved el oro

que nos pueden valer

SAID Ya te oigo, madre, dentro del corazón.

MALEK } ¡Mueran!

CORS. }

JUAN (A Saïd.)

Decide.

SAID ¿De esta gente?

BLANCA ¡Piedad!

SAID Tomadlos.

JUAN (Con energia, deteniendo à los piratas.) Solo

me basto yo.

SAID No hay rejas; son ya vuestros.

(Algunos piratas se ponen de parte de Juan. Todos rodean à Carlos y à Ferrán y se los llevan rápidamente escala arriba, entre gritos y confusión.)

BLANCA ¡Ah!

OSMAN ¡Mueran!

JUAN (Luchando) Respetadme.

¡Hija!

CARLOS

BLANCA

FERRAN

¡No!

¡Fieras!

JUAN ¡A mi! (Desde lo alto de la escala.)

BLANCA ¡Padre!

SAID ¡Hasta el alma me han herido!

(Todos desaparecen arremolinados.)

ESCENA XIII

SAID y BLANCA

BLANCA ¡Piedad! ¡Perdón para ellos!

SAID (Reconcentrado)

«¡Hijo, véngame!»

BLANCA ¡Clemencia!

SAID

¡Y en el agua la arrojaron!

BLANCA ¡Compasión!

SAID

Y uno de ellos la cabeza le aplastó con un remo.

BLANCA

Oid mis súplicas.

SAID

Y el mar se abrió y hundióse entre las olas.

BLANCA ¡Piedad!

SAID

«¡Véngame!» dijo y todavía subió del fondo.

BLANCA

¡Ah!

SAID

«¡Véngame!» gritando.

BLANCA (Desesperada. Saïd poco à poco se va fijando en ella.)

Matadme à mí también. ¿Qué aguardáis? ¡Corre

sangre odiada en mis venas! Yo, yo he sido

quien sacó de su hogar à vuestra madre:

yo la víbora fui que de sus brazos

os arrancó: su cuerpo yo à las olas

arrojé, y su cabeza con el remo

despiadada partí. ¡Matadme, monstruo!

¿No te basta? Recuerda que à tu vida

mi puñal atentó, porque sedienta

de tu sangre, la quise beber toda.

SAID ¿Me oyes? ¡Yo, una mujer! ¡Mátame, mátame!

(Aparlándole los cabellos que le cubren la cara.)

¡Habla! ¡no te detenga! ¡sigue!

BLANCA

¡Oh, cielos!

SAID

(Mirando como hechizado.)

¡Qué placer escucharte! Dí. No tiembles.

BLANCA

¿Qué es esto? ¿Dónde estoy? Mi frente abrasa

SAID

No te pares: ¡insúltame, maldíceme!

Tú dime lo que quieras, pero habla.

BLANCA

¿Cómo teniendo corazón sois fiera?

(Saïd la estrecha entre sus brazos con mezcla de odio y de amor. Blanca cae abatida en un escabel.)

SAID ¿Por qué engañarme as? ¿Por qué? Responde.
Tú eres vil y traidora y más, porque eres
la humana encarnación de la falsía.
La vez primera que pensé en mirarte,
ví que tú, de esa raza de verdugos,
llorabas por la madre de mi vida.
Luego, débil mujer, no ya con labios
amorosos y tiernos: con la punta
de un puñal por tu pueblo bendecido,
llamaste en este pecho que dormía.
¡Tú no me heriste, no; pero yo he muerto...
¡que de aquel Saíd, en mí, no hay ya ni sombra!
Y muriendo estarán.... *(Levantándose de pronto.)*

BLANCA SAID ¡No! ¡no me pidas
piedad por ellos! Te creí tan pura
como un rayo de Sol

BLANCA *(Llorando)* ¡Oh, Ferrán! ¡Padre!
SAID ¡Llama otra vez á ese hombre aborrecido!
¡En tus brazos jamás vivo ni muerto!

BLANCA ¿Qué decís?
SAID *(Con extremada dulzura)*
¿Por qué le amas?

BLANCA SAID ¿Quién! ¿Yo?
Dime:
¿qué supo hacer para que tú las puertas
del corazón le abrieses?

BLANCA SAID ¡Mi alma nunca
dió abrigo á tal amor!

SAID ¿Qué?
BLANCA ¡Yo os lo juro!

SAID ¡Salvadlos!
SAID ¡Oh! repítelo! ¿A ese hombre?....

BLANCA No amé jamás.

SAID ¿No mientes?
BLANCA No; salvadlos.
SAID Vuélvemelo á jurar, pero mirándome.

BLANCA ¡Por Jesús; por un Dios que es vuestro y m'ío!
*(Saíd hace cada vez con la cabeza un movimiento de
incredulidad.)*
¡Por nuestras madres!

SAID Si.
BLANCA Corred, que mueren.

SAID ¿Y el beso aquél?
BLANCA De gratitud.

SAID ¡Oh, Blanca!....
BLANCA Ved que tienen contados los instantes.

SAID Voy. Que Alá te castigue si me engañas.
*(Al mismo tiempo de ir á subir por la escala, baja
Hasén.)*

ESCENA XIV

BLANCA, SAID y HASEN

SAID Y bien ¿qué es de ellos?
HASEN Viven: Juan no quiere
que los maten

BLANCA ¡Ah!
HASEN En tanto que él disponga
como segundo aquí, la sangre suya
no verémos correr.

SAID *(A Blanca)* ¿Lo oís?
BLANCA ¡Oh! gracias.

SAID Pero...
HASEN Si. ¿Dónde están? *(Comprendiéndolo.)*
¡Toma! Encerrados:
y Juan tiene las llaves

SAID *(A Blanca, conmovido.)* Idos, idos,
os lo ruego.

BLANCA ¡Mi Dios no me abandona!
Se salvaron, y es Saíd quien con mis súplicas
se volvió compasivo y los perdona. *(Vase.)*

ESCENA XV

SAID y HASEN. Aquél, pensativo, no presta atención á lo que
el otro le dice.

HASEN Francamente, si el cargo no le quitas...
Ya sabes que á Malek le aprecian todos,
y murmuran, y dicen que los vendes.
Hace poco que algunos rebelarse
contra tí amenazaban. Te creen loco
ó traidor. No sé Juan cómo ha podido
librar á los cautivos de sus garras;
aun se están disputando por arriba
Juan y Malek. ¿Los oyes? Sube; ¡es grave!
*(Saíd parece despertar poco á poco. Su cara indica
felicidad.)*

SAID ¡Qué día tan hermoso! ¿Cómo encanta
contemplar hoy la luz! Hasén: ¿tú ¿echo
no se abre al respirar?

HASEN *(Sorprendido de lo que dice.)*
¡Sáid!

SAID *(Estrechándolo con los brazos.)*
Acércate,
mi perro siempre fiel; ven, que te abraza.
¡Lo que debes odiarme algunas veces!

HASEN Repara.... *(Por la disputa de arriba.)*

SAID *(Llevándolo a la porta.)*
¡Cuántos pájaros! Y mira,
vuelan de dos en dos.

HASEN Eso te anuncia
que cerca de la costa nos hallamos.

SAID ¡Cómo!... ¡No, no es posible! aún muy lejana
debe la tierra estar; tú te equivocas.

HASEN Ya verás de aquí a poco

SAID *(Separándolo bruscamente del camarote de Blanca.)*
¿Por qué gritas?

HASEN ¿También tú eres traidor? Si ella te oyese....
Señor....

SAID *(Con entusiasmo.)*
¡Que vengan olas levantándose
sin tregua entre las costas y mi barco!
¡Montes de espuma dadme eternamente;
pero jamás la tierra! Hasén: ¿no gozas
más que en el odio tú? Di: ¿no has soñado
en tu vida una vez con una dicha
que aunque no la has sentido la comprendes?
¿Sin forma y sin color jamás has visto,
con los ojos cerrados, por la tierra
vagar una mujer real y hermosa,
formada para ti, que es tuya, tuya,
como es tuyo tu sér. *(Por el corazón.)*
y que el tirano
de aquí dentro te exige? ¿No escuchaste
nunca, como rozando con tu oído,
su boca te decía: «Te amo, te amo;
tengo piedad de ti; nada me importa
que un mundo corrompido te aborrezca;
yo, infeliz, en tu busca vendré un día
para abandonarte: espera, espera?»
Di: ¿lo has soñado?

HASEN *(Estúpidamente.)* Sí, y al despertarme
ni hallé mujer ni en la botella vino.

SAID *(Con tristeza y compasivo.)* ¡Desdichado!
¡Montón de carne por podrir!

HASEN ¿De modo
que la sombra del sueño es la cristiana?

SAID *(Yo el desdichado soy!)*

HASEN *(Yendo al pie de la escala.)*
¡Riñen, escucha!
Anda arriba ó te pierdes. *(¡Lo han cambiado!*
¡Este hombre no es el mismo!
(Se ojen las voces de los que disputan.)

SAID ¡Alá me inspire!
*(Vacila en subir la escala: cuando se decide á ello ve
que bajan Juan, Malek y Osmán.)*

ESCENA XVI

DICHOS, JUAN, MALEK, OSMAN, MAHOMET y otros CORSARIOS.
*Bajan sólo á la escena Juan, Malek y Osmán; de los demás
unos quedan en la escala y otros arriba, escuchando con
interés hasta ir bajando poco á poco cuando lo indique el
diálogo.*

HASEN Ya llegan

JUAN No los doy. *(Disputando con Malek.)*

MALEK Alla veremos.

SAID Sáid.

SAID Y bien: ¿qué queréis?

MALEK Sólo la vida
de esos dos prisioneros. Nos los distes
y Juan no los entrega.

SAID *(Con calma.)* Malek, súbete
y déjalo correr. Lo que Juan haga
bien hecho e tá ¡Y atrévete á tocarlos
ni á la ropa!....

MALEK Bajad. *(Aparte á los de la escala.)*

SAID Pues de la suya
me responde tu vida.

JUAN Yo vigilo.

HASEN Baja la gente. *(Aparte á Sáid.)*

MALEK *(Es un traidor.)* *(Aparte á los piratas.)*

SAID ¿Qué ocurre?

¿Qué venís á buscar? ¿Sin orden mi,
quié i pone el pie en mi cámara?

OSMAN *(Con temor, ocultándose tras los otros.)*
Queremos....

SAID ¿Quién eres? Rompe el círculo y acércate. *(Pausa.)*

MALEK ¿Qué esperas? ¿Qué queréis? Hablad alguno.
(Desde el fondo de los grupos sin dejarse ver.)

- SAID Que el mando á Juan le qui'es, y en su puesto....
Te ponga á tí, ¿verdad? ¡A tí, que debes ser mujer, por lo visto, pues te escondes!
- OSMAN Es renegado.
- SAID (Resuelto) Y bien: acabad.
- MALEK (Con descaro) Buscan todos al Arráz y ya no encuentran á aquel jefe de banda que la nave mandó; firme en la lucha, siempre duro con el vencido, y con la gente á bordo más que amo, compañero. Se le llama, ¿y quién re ponde en su lugar? ¡Un hombre servidor obediente de una esclava!
- SAID ¡Víbora! No te aplasto la cabeza con los pies aquí mismo....
- MAH. ¡Habla por todos!
- Entrega la cristiana.
- MALEK De rodillas
- querrá que á esa mujer la obedezcamos.
- SAID ¡Te he de matar!
(Todos se interponen, conteniéndole.)
- JUAN ¡No, Sáid!...
- SAID ¡Cobarde!
- MALEK (Siempre oculto) ¡Avanza!
- SAID ¡No me impidais el paso! ¡Vil, acércate!
¡A un lado los demás! ¡Fuera! ¡Atrás todos!
¡Ancho es el campo! ¡Irá de Alá! ¿No vienes?
¿Me querrias matar?
- MALEK ¡Cobarde! Un arma
- SAID tengo: toma otra tú, y á luchar vamos cuerpo á cuerpo hasta el último latido del corazón.
(Sáid avanza y Malek retrocede. Aquél lleva el arma desnuda, éste ase el pomo del puñal sin desenvainarlo.)
- MALAK ¡Si el Arráz no fueras!....
- SAID ¿No te atreves, infame?
- OSMAN (Excitando á Malek.) Anda.
- MALEK Mi muerte
- quiere por darle gusto á la cautiva.
- SAID (Apartando el grupo y acometiendo á Malek.)
¡Basta! ¡Vas á morir! ¡Paso! ¡Atrás!
(Gritando desde arriba) ¡Tierra!
- CORS. ¡Ah! (Bajando el arma.)
- SAID ¡Tierra!
- MALEK ¡Tierra!
- OSMAN ¡Argel por fin!

- SAID ¡Tierra maldita!
(Amenazando con el puño cerrado la tierra que divide sa por la porta.)

ESCENA XVII

LOS MISMOS y BLANCA, desfavorida.

- BLANCA ¡Tierra!
- MALEK (A los suyos.)
¡Estamos ya en casa! ¡Arriba! ¡Al puente!
(Los corsarios se disponen a salir.)
- BLANCA (A Sáid, con terror, en voz baja.)
(¡Piedad! ¡Piedad!)
- MALEK ¡No hay que fiarse! ¡Vedlo!
Se nos hace traición: esta vendido.
(Los piratas, menos Juan y Hasén, hablan entre si al pie de la escala, excitados por Malek.)
- BLANCA (Esa costa me espanta.)
- SAID (¡Qué agonía!
¿Qué hacer? ¿La he de entregar? Ningún derecho tengo una vez en tierra.)
- BLANCA ¡Oh, Dios, socorro!
- MALEK (¡Miradlo!) (A su gente, por Sáid.)
- BLANCA (A Sáid.) ¿De la muerte nos salvasteis para después vendernos?
- SAID (Temiendo que lo oigan) ¡Calla, calla!
- BLANCA ¡Matadnos!
- SAID (A ella.) Pero, en fin: ¿qué quieres? Dilo.
- BLANCA (Esa tierra! ¡Alejarnos!)
- HASEN (Comprendiendo lo que intenta.)
Sáid....
- SAID (Aparte, resuelto) (Mi vida voy á jugar.) (Alto.) Amigos, no distante se halla un bajel cristiano. A darle caza. ¡Camaradas, qué presa! Volved pronto velas; mano al timón y mar adentro.
- HASEN Que te vas á perder. (Aparte á Sáid.)
- SAID (Aparte á Hasén.) (Calla, ó te mato.)
- JUAN (Si salvarlos pudiese...)
(Juan, durante esta escena, ha de estar en sitio muy visible, y notándosele que lucha con la realización de un proyecto.)
- SAID Hijos, ¡arriba!
- JUAN (¡A morir ó á salvarlos! No hay más medio.)

(*Sin que le vean los otros, ha recogido algunas armas y huye luego escala arriba con ellas*)
 SAID Al timón y á las velas.
 MALEK Es inútil.
 SAID Nadie te ha de creer; no nos engañas.
 MALEK Todos arriba. ¡Por Alá!
 MALEK ¿Tus órdenes quieres que obedezcamos? Haz entrega de esa cautiva y el timón volvemos.
 BLANCA ¡Ah!
 MAH Y me encargo yo de ella.
 OSMAN O yo
 MALEK Responde.
 SAID Dad un paso y os parto las entrañas.
 BLANCA No, no me abandonéis. (*A Sâid*)
 MALEK (*A los suyos*) ¡Traidor!
 SAID (*¡Qué angustia!*)
 HASEN (*¡Yo no os dejo!*)
 MALEK Arranquémosle la esclava.
 SAID ¡Atrás!
 MALEK ¡Mueran los dos!
 SAID ¡Viles!
 (*Al entablarse la lucha y cuando Sâid no puede ya resistir la acometida de los corsarios, se oye el cuerno. Sorpresa de todos*)
 MALEK ¿Qué es eso?
 OSMAN ¡La señal de virar!
 HASEN (*Algunos corsarios se van sobre cubierta*)
 MAH ¿Gobiernan?
 MAH ¡Vuelve
 mar adentro el bajel!
 OSMAN (*Desde la escala*) ¡Arriba luchan!
 MALEK ¡Traición!
 MALEK (*Subiendo seguido de los corsarios*)
 MAH. ¡Todos al puente!
 MAH. (*Desde arriba.*) ¡Traición!
 HASEN (*A Sâid, subiendo media escala*) Mira.
 SAID (*A Blanca, abstraído.*)
 Ya dejamos la costa. ¿Qué más pides?
 ¿Qué más quieres de mí?
 BLANCA Gracias.
 HASEN (*Aterrado volviendo á bajar*) ¡Combaten los nuestros!
 SAID (*¡Y yo aquí!*)
 HASEN ¡Corre! Vendida
 fué la nave por Juan, y á nuestra gente

la pasan á cuchillos los cristianos.
 (*Desaparece Hasén. Sâid quiere seguirle, pero Blanca le detiene luchando con él.*)

ESCENA XVIII

SAID y BLANCA. *Oyese el rumor del combate hasta caer el telón*

SAID ¡Por Alá!
 BLANCA ¡Deteneos!
 SAID No. Los míos
 luchan con sus verdugos. ¡Quita! ¡Aparta!
 BLANCA No subáis.
 SAID Es mi gente.
 BLANCA ¡Atrás!
 SAID ¡Me ligas
 con tus brazos, cruel?
 BLANCA ¡Piedad!
 SAID ¡No! ¡Paso!
 (*Luchando con ella va hasta la escala.*)
 BLANCA ¡Oh!
 SAID ¡Valor! ¡Ah!
 (*Animando á los de arriba y cayendo arrastrado por Blanca.*)
 BLANCA ¡Perdón!
 SAID (*Se desprende de Blanca y se levanta feroz.*)
 ¡Maldita seas!

ESCENA XIX

BLANCA, SAID, FERRAN, CARLOS, JUAN, GUILLEN, *Soldados del Rey de España y marineros catalanes. Sâid ha subido tres escalones y vuelve á bajarlos rápidamente al ver á los cristianos que llegan victoriosos.*

BLANCA ¡Ah!
 CARLOS ¡Victoria por Dios! (*Desde arriba.*)
 FERRAN Nuestra es la nave.
 SAID ¡Qué muera! (*Por Sâid.*)
 SAID ¡Oh! ¡Madre! ¡No! ¡Morir matando!
 (*Queriendo acometer á los que bajan.*)
 BLANCA ¡Vida por vida!
 (*Extendiendo los brazos delante de Sâid para defenderlo*)

FERRÁN
CARLOS

¿Tú? (Queriendo apartarla.)

¡Muera!

(Yendo á herir á Saíd, seguido de los soldados, que bajan precipitadamente.)

BLANCA

¡Tocadle!

(A su padre, amenazándose á sí propia con el puñal y defendiendo á Saíd con el brazo libre. Grito de sorpresa en Ferrán y de desesperación en Carlos; los soldados bajan las armas y retroceden. Tetón rápido)

FIN DEL ACTO SEGUNDO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"MILFONDO REYES"
Avenida 65 MONTERREY, MEXICO

ACTO TERCERO

La misma decoración

ESCENA PRIMERA

BLANCA, GUILLEN y ROQUE. Aquella recostada delante de la puerta del que hasta ahora ha sido su camarote y en el que está encerrado Saíd. Se la ve luchar con el sueño. Guillén y Roque, sentados, conversan lejos de Blanca. Es de noche.

ROQUE Se te hará capitán.

GUILL. Bien lo merezco;

pero no lo seré por eso mismo.

Quien más grita más saca. Al que callado se mete en un rincón nadie le ayuda.

ROQUE Yo pensé....

GUILL. Mal pensado.

ROQUE ¿Qué sabemos?

Ferrán te quiere bien.

GUILL. Pero él no manda más que á la gente de mar como vosotros: la milicia obedece aquí á Don Carlos.

ROQUE Estamos en el agua.

GUILL. En mar y en tierra representan al Rey los militares, y donde ellos están....

ROQUE ¡Ah!

GUILL. Conque dime,

¿qué puedo esperar de él?

ROQUE ¿De él?

GUILL. De Don Carlos.

¿Contar lo que hice yo? De envidia el viejo, si capitán me viera, se moría.

ROQUE ¿De veras?